

# EL ILLUSTRENO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION:

PRECIOS DE SUSCRICION.

PAÑA.—Imprenta de Gelabert.—MADRID.—D. Matias Mascaro.—VIZCA.—D. Joaquin Civer.

En Mallorca, 10 rs. y en al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

## LOS 130,000 CARGOS DE PIEDRA.

(Del Diario Español.)

La falta de espacio, dice el *Diario Español*, nos impidió ayer dar cabida en nuestras columnas a la siguiente comunicacion del señor Collantes. Idéntil es encarecer la importancia de este nuevo documento, por el cual sabemos ya que el señor Mora tiene en su poder una carta del señor Collantes, en que este le pide su complicidad para un negocio. Bastante es esto para que el señor Collantes vuelva a presentarse su inocencia ante la barra del senado, y seguir las demas indicaciones del señor Mora, no han de faltar otros motivos demostrables para poner de manifiesto las calumnias de que está siendo víctima del ex-ministro que firmó las reales ordenes para el abopio de los 130,000 cargos de piedra.

Nuestros lectores, oy el público en general, verán seguramente con la misma indignacion que en nosotros ha producido la carta del conde de San Luis, copia da por el señor Mora. Nada decimos aquí sobre ella, o por que lo hacemos en una de las notas que acompañan al escrito. Escusado nos parece llamar la atencion sobre el tono y el lenguaje de este escrito, comparado con el del señor Collantes. El señor Mora habia preguntado, si se apartarse de él, a pesar de los esfuerzos que con la grossera algarabía que el público conoce, se hacen para conseguirlo. Dijo en su Memoria, lo que tenia que decir y mantiene con nuevos datos y razones, y en el mismo tono mesurado y decente y culto, la exactitud y la fuerza de sus dichos, cuando se le pretende poner en duda, o negar los. Al mismo tiempo inicia revelaciones importantes, y deja entrever que tiene algunas otras en reserva y provoca al combate. Tiene, adversario el señor Collantes y sus amigos, yo habrán de llamarlo; que no bastan los viejos recursos de la audacia política; para salir de situaciones, como la en que están colocados.

Algunas observaciones haríamos sobre los puntos mas culminantes del escrito del señor Mora, si no prefiriéramos dejar a nuestros lectores apreciar por sí mismos lo concluyente de sus razonamientos y de los nuevos datos que trae a la discusion. Hlo aquí:

Los redactores del *Diario Español*.  
 Muy señores míos: Desde que ustedes vieron la bondad de publicar mi escrito sobre el negocio de los 130,000 cargos de piedra, he leído con particular interés casi todos los periódicos de Madrid en que ese escrito se ha comentado; y, aunque la observacion parezca a ustedes trivial, nada me ha llamado tanto la atencion como ver la casi unanímidad con que ese escrito se ha calificado de fotografía. Esta calificacion revela de una manera tan gráfica el buen éxito con que he logrado trasladar al ánimo de los lectores la impresion de verdad que yo tenía en mi conciencia, no podía dejar de serme tan lijera como satisfactoria. Pero confieso que faltaba algo para que esta fotografía fuese completa: faltaba otra impresion positiva, con una leve variacion en el ángulo, que hiciese juego con la mia. Este es el vacío que ha venido a llenar el Excmo. Sr. D. Agustín Esteban Collantes, en la contestacion que me dá desde Cambó con fecha de 28 de julio, y en que ha ejecutado con éxito maravilloso, el admirable tour de force de fotografiarse a sí mismo. El cuadro está, pues, completo. No hay mas que colocar las dos impresiones en un estereoscopio moral, y resulta el retrato perfecto de la naturaleza misma, hablando y respirando, y con colores tan permanentes, que no los desvanecerá ni atenuará el trascurso del tiempo.

Y ya que estoy de confesiones, debo hacer desde luego otra. Confieso humildemente que la contestacion del señor Collantes me ha desconcertado. Me encuentro, al leerle, en la situacion de uno de aquellos adalides de la edad me-

qué, fue a ver al señor Domenech, y sacó con tanta facilidad de él el crédito que se necesitaba para cubrir el servicio ilusorio, pues hasta ahora no aparece que fuera yo, ni aparece tampoco que el señor Domenech tuviese por costumbre conceder créditos, sin acuerdo del consejo y a peticion personal y privada del director de obras públicas. Todo esto ha podido y ha debido explicar el señor Collantes; y no lo ha hecho. Pero es preciso, es indispensable que lo haga; se lo repetiré un día y otro, si él y a sus defensores mientras pueda manejar una pluma. Si no lo hacen, ni él ni ellos tienen derecho a pasar adelante sin esponerse él a echar sobre sí, con una evidencia irresistible, la mancha del crimen, y ellos a ser considerados como calumniadores.

No es menos notable la necesidad en que se ha visto el señor Collantes, para apartar que me contesta, de tergiversar las palabras más que citas; prueba evidente del terrible aprieto en que se encuentra, pues esas palabras impresas están, y es fácil a cualquiera consultarlas. En prueba de esto, solo citaré dos casos: cuando dice que en mi opinion, los señores X. y Z. estaban acostumbrados y eran poco escrupulosos en armar negocios, cosa que yo no he dicho, y cuando asegura que las satisfacciones que me enviaba Londres, solo consistían en una carta de mi familia, siendo así que dos renglones antes citaba yo la carta de un amigo, a quien el señor Collantes conoce bien, a quien no se atreve a desmentir, ni aun a citar, y que segun me ha ofrecido recientemente, se dispone a hablar al público, y a decir la parte que ha tenido en estos asuntos. A lo que él publica me remito, para contestar a muchas aseveraciones del señor Collantes, y para dejar a este en el lugar que le corresponde. Este amigo, en quien yo tenía y tengo gran confianza, fue tan engañado, como yo, y lo que él diga no dejará lugar a duda alguna. Entretanto, basta lo anterior para demostrar la buena fe con que el señor Collantes responde a mi escrito.

Otro gran vacío de la contestacion del señor Collantes, consiste en la falta de apoyo por parte de las personas a quienes yo he citado, y que hasta ahora no me han desmentido. Por qué no han dado al señor Collantes armas para contradecirme? Por qué se fia en esto el señor Collantes, a su propia palabra, cuando tan fácil le era obtener el apoyo de sus amigos; si éstos podían dárselo? Se lo han negado? Mucho contendria saberlo. Entretanto quedan en pie todos los hechos que he citado; apoyándose en los nombres de los señores conde de San Luis, Salamanca, Routh, Sanmillan (1) y Balleras (2). Contra todo esto, la simple negativa del señor Collantes no tiene el mas pequeño valor. He insistido ya tanto sobre esto, que me causa repugnancia volver a semejante tema; y prefiero abandonar al buen juicio del público la verdadera aplicacion de estos fenómenos.

Por último, no vacío sino protuberancia repugnante y deformante esa serie de insultos en lenguaje grosero que me prodiga el Sr. Collantes en su contestacion. No me es posible seguirlo por este camino. Todo podrá salir de mí pluma, menos denuestos propios solo de personas que no tienen razon, y que quieren ocultar a fuerza de gritos la falta de argumentos y de justicia. Fácil me seria proceder de otra manera; fácil me seria poner al pie, en esa roca de moralidad irónica con que piensa hundirme, un abismo de podredumbre muy verdadero y muy conocido; abismo a cuyas orillas tuvimos la imprudencia de sentarnos dos hombres de bien, contra quien

Lo que es el segundo lugar salta a la vista en la contestacion que me ha dado el señor Collantes, es la falta de una narracion, en que explique a su manera como pasaron los hechos. Yo he hecho esta narracion bajo mi punto de vista; ¿por qué no la hecho el señor Collantes bajo el suyo? Pues qué, ¿nada sabe, nada tiene que explicar en esta parte? El no saber nada, el no tener nada que decir, es lo que llamaba el señor Sanmillan una defensa excesiva, e indudablemente se vuelve contra el que la emplea. No algo, sino mucho, todo, lo sabe en esta parte el señor Collantes, y aunque hubiera estado completamente inocente, podría y debería, por ejemplo, explicar de qué medios me vali para arrancarle la firma de tres reales ordenes, cuya legitimidad no ha negado; podría y debería haber explicado, per qué no le llamó la atencion que esas dos reales ordenes no fuesen por el conducto ordinario a su firma; podría y debería haber explicado los medios diabólicos de que eché mano para hacerle firmar una de esas ordenes, estando yo en Madrid y él en San Ildefonso; podría y debería haber explicado por

qué, fue a ver al señor Domenech, y sacó con tanta facilidad de él el crédito que se necesitaba para cubrir el servicio ilusorio, pues hasta ahora no aparece que fuera yo, ni aparece tampoco que el señor Domenech tuviese por costumbre conceder créditos, sin acuerdo del consejo y a peticion personal y privada del director de obras públicas. Todo esto ha podido y ha debido explicar el señor Collantes; y no lo ha hecho. Pero es preciso, es indispensable que lo haga; se lo repetiré un día y otro, si él y a sus defensores mientras pueda manejar una pluma. Si no lo hacen, ni él ni ellos tienen derecho a pasar adelante sin esponerse él a echar sobre sí, con una evidencia irresistible, la mancha del crimen, y ellos a ser considerados como calumniadores.

No es menos notable la necesidad en que se ha visto el señor Collantes, para apartar que me contesta, de tergiversar las palabras más que citas; prueba evidente del terrible aprieto en que se encuentra, pues esas palabras impresas están, y es fácil a cualquiera consultarlas. En prueba de esto, solo citaré dos casos: cuando dice que en mi opinion, los señores X. y Z. estaban acostumbrados y eran poco escrupulosos en armar negocios, cosa que yo no he dicho, y cuando asegura que las satisfacciones que me enviaba Londres, solo consistían en una carta de mi familia, siendo así que dos renglones antes citaba yo la carta de un amigo, a quien el señor Collantes conoce bien, a quien no se atreve a desmentir, ni aun a citar, y que segun me ha ofrecido recientemente, se dispone a hablar al público, y a decir la parte que ha tenido en estos asuntos. A lo que él publica me remito, para contestar a muchas aseveraciones del señor Collantes, y para dejar a este en el lugar que le corresponde. Este amigo, en quien yo tenía y tengo gran confianza, fue tan engañado, como yo, y lo que él diga no dejará lugar a duda alguna. Entretanto, basta lo anterior para demostrar la buena fe con que el señor Collantes responde a mi escrito.

Otro gran vacío de la contestacion del señor Collantes, consiste en la falta de apoyo por parte de las personas a quienes yo he citado, y que hasta ahora no me han desmentido. Por qué no han dado al señor Collantes armas para contradecirme? Por qué se fia en esto el señor Collantes, a su propia palabra, cuando tan fácil le era obtener el apoyo de sus amigos; si éstos podían dárselo? Se lo han negado? Mucho contendria saberlo. Entretanto quedan en pie todos los hechos que he citado; apoyándose en los nombres de los señores conde de San Luis, Salamanca, Routh, Sanmillan (1) y Balleras (2). Contra todo esto, la simple negativa del señor Collantes no tiene el mas pequeño valor. He insistido ya tanto sobre esto, que me causa repugnancia volver a semejante tema; y prefiero abandonar al buen juicio del público la verdadera aplicacion de estos fenómenos.

Por último, no vacío sino protuberancia repugnante y deformante esa serie de insultos en lenguaje grosero que me prodiga el Sr. Collantes en su contestacion. No me es posible seguirlo por este camino. Todo podrá salir de mí pluma, menos denuestos propios solo de personas que no tienen razon, y que quieren ocultar a fuerza de gritos la falta de argumentos y de justicia. Fácil me seria proceder de otra manera; fácil me seria poner al pie, en esa roca de moralidad irónica con que piensa hundirme, un abismo de podredumbre muy verdadero y muy conocido; abismo a cuyas orillas tuvimos la imprudencia de sentarnos dos hombres de bien, contra quien

Lo que es el segundo lugar salta a la vista en la contestacion que me ha dado el señor Collantes, es la falta de una narracion, en que explique a su manera como pasaron los hechos. Yo he hecho esta narracion bajo mi punto de vista; ¿por qué no la hecho el señor Collantes bajo el suyo? Pues qué, ¿nada sabe, nada tiene que explicar en esta parte? El no saber nada, el no tener nada que decir, es lo que llamaba el señor Sanmillan una defensa excesiva, e indudablemente se vuelve contra el que la emplea. No algo, sino mucho, todo, lo sabe en esta parte el señor Collantes, y aunque hubiera estado completamente inocente, podría y debería, por ejemplo, explicar de qué medios me vali para arrancarle la firma de tres reales ordenes, cuya legitimidad no ha negado; podría y debería haber explicado, per qué no le llamó la atencion que esas dos reales ordenes no fuesen por el conducto ordinario a su firma; podría y debería haber explicado los medios diabólicos de que eché mano para hacerle firmar una de esas ordenes, estando yo en Madrid y él en San Ildefonso; podría y debería haber explicado por

qué, fue a ver al señor Domenech, y sacó con tanta facilidad de él el crédito que se necesitaba para cubrir el servicio ilusorio, pues hasta ahora no aparece que fuera yo, ni aparece tampoco que el señor Domenech tuviese por costumbre conceder créditos, sin acuerdo del consejo y a peticion personal y privada del director de obras públicas. Todo esto ha podido y ha debido explicar el señor Collantes; y no lo ha hecho. Pero es preciso, es indispensable que lo haga; se lo repetiré un día y otro, si él y a sus defensores mientras pueda manejar una pluma. Si no lo hacen, ni él ni ellos tienen derecho a pasar adelante sin esponerse él a echar sobre sí, con una evidencia irresistible, la mancha del crimen, y ellos a ser considerados como calumniadores.

No es menos notable la necesidad en que se ha visto el señor Collantes, para apartar que me contesta, de tergiversar las palabras más que citas; prueba evidente del terrible aprieto en que se encuentra, pues esas palabras impresas están, y es fácil a cualquiera consultarlas. En prueba de esto, solo citaré dos casos: cuando dice que en mi opinion, los señores X. y Z. estaban acostumbrados y eran poco escrupulosos en armar negocios, cosa que yo no he dicho, y cuando asegura que las satisfacciones que me enviaba Londres, solo consistían en una carta de mi familia, siendo así que dos renglones antes citaba yo la carta de un amigo, a quien el señor Collantes conoce bien, a quien no se atreve a desmentir, ni aun a citar, y que segun me ha ofrecido recientemente, se dispone a hablar al público, y a decir la parte que ha tenido en estos asuntos. A lo que él publica me remito, para contestar a muchas aseveraciones del señor Collantes, y para dejar a este en el lugar que le corresponde. Este amigo, en quien yo tenía y tengo gran confianza, fue tan engañado, como yo, y lo que él diga no dejará lugar a duda alguna. Entretanto, basta lo anterior para demostrar la buena fe con que el señor Collantes responde a mi escrito.

Otro gran vacío de la contestacion del señor Collantes, consiste en la falta de apoyo por parte de las personas a quienes yo he citado, y que hasta ahora no me han desmentido. Por qué no han dado al señor Collantes armas para contradecirme? Por qué se fia en esto el señor Collantes, a su propia palabra, cuando tan fácil le era obtener el apoyo de sus amigos; si éstos podían dárselo? Se lo han negado? Mucho contendria saberlo. Entretanto quedan en pie todos los hechos que he citado; apoyándose en los nombres de los señores conde de San Luis, Salamanca, Routh, Sanmillan (1) y Balleras (2). Contra todo esto, la simple negativa del señor Collantes no tiene el mas pequeño valor. He insistido ya tanto sobre esto, que me causa repugnancia volver a semejante tema; y prefiero abandonar al buen juicio del público la verdadera aplicacion de estos fenómenos.

Por último, no vacío sino protuberancia repugnante y deformante esa serie de insultos en lenguaje grosero que me prodiga el Sr. Collantes en su contestacion. No me es posible seguirlo por este camino. Todo podrá salir de mí pluma, menos denuestos propios solo de personas que no tienen razon, y que quieren ocultar a fuerza de gritos la falta de argumentos y de justicia. Fácil me seria proceder de otra manera; fácil me seria poner al pie, en esa roca de moralidad irónica con que piensa hundirme, un abismo de podredumbre muy verdadero y muy conocido; abismo a cuyas orillas tuvimos la imprudencia de sentarnos dos hombres de bien, contra quien

Lo que es el segundo lugar salta a la vista en la contestacion que me ha dado el señor Collantes, es la falta de una narracion, en que explique a su manera como pasaron los hechos. Yo he hecho esta narracion bajo mi punto de vista; ¿por qué no la hecho el señor Collantes bajo el suyo? Pues qué, ¿nada sabe, nada tiene que explicar en esta parte? El no saber nada, el no tener nada que decir, es lo que llamaba el señor Sanmillan una defensa excesiva, e indudablemente se vuelve contra el que la emplea. No algo, sino mucho, todo, lo sabe en esta parte el señor Collantes, y aunque hubiera estado completamente inocente, podría y debería, por ejemplo, explicar de qué medios me vali para arrancarle la firma de tres reales ordenes, cuya legitimidad no ha negado; podría y debería haber explicado, per qué no le llamó la atencion que esas dos reales ordenes no fuesen por el conducto ordinario a su firma; podría y debería haber explicado los medios diabólicos de que eché mano para hacerle firmar una de esas ordenes, estando yo en Madrid y él en San Ildefonso; podría y debería haber explicado por

(1) Cito al señor Sanmillan porque el público ha tenido ya ocasion de juzgar lo que valen sus negativas, y como ha quedado en el debate que intentó sobre su mision a Londres, arrastrado como he dicho, por su supersticiosa creencia sobre el valor de las letras de molde.

(2) El señor Mora no conocia a la fecha en que escribe la comunicacion del señor Balleras. Cuando la haya visto, no tendrá que borrar el nombre de este señor; que ha confirmado en vez de debilitar las aseveraciones estampadas en su Memoria. El público ha visto ya tambien lo que valia y significaba la comunicacion del señor Balleras, escrita con tantas reservas mentales y el lugar en que dejaba a su autor el adavit del señor Routh.

(3) Al conocer esta carta del conde de San Luis, al ver el conjunto de calumnias y de injurias falsedades que contiene, no ya solo contra los



tratarlos y convencerlos de que no soy el hombre que les han pintado, y que no por haber estado al lado del Sr. Collantes, merezco lo que les han hecho creer de mí.

La conducta que yo he seguido despues de conocida la sentencia del senado, es exclusivamente mia, espontánea, no inspirada por nadie, ni á nadie he servido de instrumento. Es completamente inexacto que la Memoria que yo envié á Madrid sufriese supresiones, ni importantes ni no importantes. Como la envié se publicó, y la reconozco como obra exclusiva mia en la forma en que se ha publicado.

El Sr. Collantes me amenaza de nuevo con imprimir el escrito del Sr. Sanmillán que lleva mi firma, del cual cita un trozo, el final, que es obra esclusiva de su primo.

Repito que puede publicar ese escrito cuando guste; y si quiere hacerlo por completo, yo le enviaré copia exacta del original que conservo aquí, escrito de puño y letra del Sr. Sanmillán, y en el cual hay largos y curiosos trozos que no están en la copia que el Sr. Collantes posee, porque me parecieron demasiado absurdos, y los suprimí.

Por último, el Sr. Collantes amenaza el final de su contestacion con algunos pormenores de su vida pública y privada, y refiere los triunfos que en la primera ha conseguido, y los elogios de que lo han colmado los periódicos.

Por mi parte, como antiguo periodista, puesto que ha llegado el caso de hacerlo, diré que generalmente en el periódico á cuyo frente estuve, se puede decir de los elogios al Sr. Collantes lo contrario de lo que dice la fábula: era leon el pintor. Y en cuanto á aquellas grandes y floridas descripciones de su marcha triunfal por Paleocia, tomadas del *Heraldo* y que presentó al tribunal, solo puedo decir que según recuerdo, César mismo era el autor de los *Comentarios*.

En cuanto á la vida privada del Sr. Collantes, es cosa que no me he metido, y en que nada tengo que ver. Es un terreno sagrado aun tratándose del mas cruel enemigo, que yo he respetado siempre. Pero como se toma la libertad de decir que no ha vivido nunca con mas lujo que yo, debo hacer constar que yo nunca he tenido coches; que en la emigracion me vine á Londres á trabajar, y tengo que dar gracias á Dios que ha sido con éxito; que no por falta de deseos, sino por falta de otras cosas necesarias para ello, y á pesar de reiteradas invitaciones, no he podido hacer largos y costosos viajes de recreo é instruccion á Italia y Alemania; que nadie me ha visto invertir grandes sumas en acciones de ferro carriles franceses; que nadie me ha visto ostentar una fortuna que no tengo, en mi casa y fuera; y que, como se ha visto en *Espectador*, no he tenido la oportunidad de escandalizar á propios y extraños, llevándome cargamentos de muebles de lujo y montando una casa capaz de competir con la del mas opulento magnate.

He concluido por ahora, y solo me resta añadir, que si el Sr. Collantes declara que no volverá á responder, yo por mi parte declaro todo lo contrario, y estoy dispuesto á contestar á todo lo que se me diga. Aun no he hecho uso de todas mis armas, y si el Sr. Collantes quiere cambiar de resolucion y contestarme, me encontrará dispuesto á hacerle frente. Si, por otro lado, algun periódico de Madrid creyese de buena fé que he dejado contestar algun punto importante del escrito del Sr. Collantes, no tienen mas que indicármelo, y en el acto le remitiré las esplicaciones que necesite, si me es posible dárselas. Soy de Vds. señores redactores, afectuoso y agradecido servidor y amigo, O. B. S. M.

José MARIA DE MORA.

Londres 16 de agosto de 1849

### Seccion extranjera.

Correspondencias de Tourana, del 28 de junio dicen que las bases de la paz propuestas por la Francia han sido admitidas y que se aguardaba para el 2 de julio, en Tourana á los tres plenipotenciarios annamitas, encargados de redactar y firmar el tratado que deberá ser despues ratificado por el emperador. No se sabia de un modo positivo cuáles son las condiciones propuestas, pero si hemos de dar crédito á los rumores mas acreditados, hé aquí los puntos en que descansan:

La Francia conservará el pais de Tourana y Saigon, tendrá un representante en Hué, capital del imperio, y recibirá anualmente un tributo en dinero ó en género; se autorizará el ejercicio de la religion cristiana en toda la estension del imperio annamita; la España poseerá en la costa del Tonking el territorio necesario para la fundacion de un vasto establecimiento colonial y marítimo.

La posicion del emperador Tu-Duc es desesperada. Nada recibe ya del Cambod-

je que es el granero de la Cochinchina, y á la fecha de las últimas noticias, el virey del Tonking habia suspendido los envios de cereales y ganado que le hacia cada año.

En tan apurada situacion se ha apresurado á aceptar las proposiciones moderadas que se le hacian. Por lo demas, á pesar de las negociaciones se hacian en Tourana los preparativos necesarios para atacar la ciudad de Hué á mediados de julio ó primeros de agosto, en el caso poco probable de no concluir el tratado. Los últimos refuerzos enviados de Francia habrán llegado, poco, mas ó menos á la época mencionada.

### Leemos en la Patria:

Un decreto del rey de Nápoles, Fernando IV, padre del rey actual, concedia una gratificacion de 50 ducados (250 francos), á cada soldado suizo el dia de su retiro del servicio. En vista de los actos de insubordinacion que han dado por resultado el licenciamiento total de los regimientos suizos, el gobierno podia prescindir del decreto, y rebasar dicho suplemento de sueldo á los militares que abandonaban su bandera antes del término fijado á su enganche. Mas, obedeciendo á un noble sentimiento, y deseando mostrarse generoso para con los suizos, muchos de los cuales se hallaban casi sin recursos, el rey Francisco II dispuso que les fuese exactamente pagada la gratificacion de 50 ducados. Este acto de munificencia produjo el mejor efecto en los soldados suizos, quienes manifestaron su reconocimiento con repetidos gritos de: «Viva el rey.» Afín de hacer mas notable esa demostracion de gratitud, y deseosos al propio tiempo de conservar el recuerdo de aquel principe, compraron antes de embarcarse todos los retratos de Fernando IV y Francisco II que habia en las varias estamperias.

Hé aquí un documento que forma parte de la coleccion de piezas auténticas halladas en los archivos del duque de Modena Francisco V, y publicadas por la comision que las ha recogido; es una carta dirigida por el duque al conde Forni, su ministro de negocios extranjeros:

Pavullo, 9.

Querido Forni: Os envío un boletín de Parma y dos despachos telegráficos. El de Nesselrode no es mas que una licencia temporal. El otro es una prueba mas de lo mucho que el Piemonte desea fastidiarnos. Ahora tiene el apoyo de ese idolo de la Europa Napoleon. Y con este motivo, debo advertiros que me parece poco conveniente que nuestro periódico vaya recogiendo, como lo hace, las glorias bonapartistas. Al leerlo, nadie diria que es el órgano del gobierno que no ha reconocido á Napoleon, del único gobierno que nada quiere saber de ese bandido (di quel brigante.)

En el número de ayer, vi con sorpresa y enojo que se habia reproducido sin necesidad el artículo del *Monitor* (francés), relativo á la llegada del archiduque Maximiliano á Tolon.

Mas valia no haber dicho nada ó limitarse á decir que habia sido bien acogido, que todo lo habia visto; mas decir: *Que ha manifestado su admiración por Napoleon y la Francia actual*, es lo que no puede menos de irritar y confundir á los hombres probos, que creerán que intentó reconciliarme con el señor Bonaparte.

Tambien deseo y hasta mando que nada se tome del sucio y torpe *Correo italiano*, ni de varias *Gacetas sardas* ó de Trieste que se han convertido en oráculos del *Mensajero*; tómense únicamente artículos indiferentes, y no se copien en manera alguna aquellos en que se profesan sentimientos contrarios á los nuestros. La *Gaceta de Ausburgo* publica á veces excelentes artículos en que habla con justo desconfianza de la *barraca bonapartista*. Acaso seria bueno traducir algunos, si es que se encuentre un buen traductor, pues preveo por parte vuestra esta objecion. He aconsejado muchas veces á Fernando Galvani que escuché los consejos del tio don

César en lo concerniente á esta redaccion; si lo hiciese, creo que marcharia mejor, esto es, que el periódico tendria mas carácter y colorido político.

Me repito, etc.—Firmado,—Francisco.

Constantinopla, 24.

Abdul-Medjid ha conferenciado mucho con el gran visir, probablemente á consecuencia de entrevistas con M. de Thouvenel, que tenian por objeto, según dicen, la ejecucion del hatti-humayoun, y varias cuestiones relativas á la hacienda, á los aranceles y al canal de Suez.

Por lo que va sin firma, P. J. GELABERT Y POL.

## PALMA.

Nuestra insistencia en pedir uno y otro dia el establecimiento de los carros mortuorios, dimana del abuso que se comete en la conduccion de los cadáveres, al cementerio de esta capital, y escenas repugnantes y altamente inmorales que la acompañan. Ya en otra ocasion, dimos cuenta detallada de lo que se acostumbra entre nosotros desde que se saca el cadáver de la casa mortuoria hasta llegar á su destino; presentamos con verdaderos colores los inculcables episodios que siguen á un hecho que debiera ser profundamente serio, todo con el objeto de ver si conseguimos plantear una reforma calificada por el público de urgente necesidad y la cual tiene una formidable oposicion entre cierta clase de personas, oposicion que ni comprendemos ni sabemos las razones en que se apoya.

A continuacion transcribimos del *Correo* unas líneas que relatan un episodio de los teándose la reforma indicada sup sup El

«Dias pasados observaron indignadas varias personas las escenas que suelen tener lugar en las inmediaciones del Cementerio. En el prétil del puente contiguo suelen sentarse los acompañamientos funebres despues de haber dejado el cadáver, y sacando cada cual sus bizcochos, sus dulces y su indispensable *rosolis* principia la zambra y la algarabía hasta que el refresco se ha terminado. Si acierta á pasar por el puente alguna caballería suele armarse la correspondiente rechifla acompañada de gritos y corridas y repujones: espantase la caballería, rabia el ginete, riése el concurso, y mucho es que no anden á palos ó que la victima espantada y el ginete un defenso no vayan á hacer un viaje á los antipodas bajando del puente por el camino mas corto. Denunciamos estos hechos al señor Alcalde para que se sirva procurar que no se repitan.»

Nuestros colegas han copiado del periódico *El Estado* el siguiente párrafo que se refiere al brillante estado del batallon provincial de Mallorca. Estamos harto convencidos que todo cuanto se diga en favor de la brillantez, disciplina, aire marcial etc. de uno que otro batallon del ejército, puede decirse de todos cuantos se cobijan bajo la bandera española tanto en la península como en las Baleares y posesiones de Ultramar.

Hé aquí lo que publica *El Estado*: «Mas de una vez nos hemos ocupado del estado brillante en que se encuentra el batallon provincial de Mallorca, y hoy con mayor gusto lo volvemos á hacer, vistas las reiteradas y unánimes noticias que tenemos de su esplendor.

Tal es, pues, la instruccion del referido batallon, así como la compostura y firmeza militar de los individuos que lo componen, ora en las formaciones, ora cuando

individualmente van á paseo, que los habitantes de aquella capital no pueden menos de proferir los mayores elogios, y mucho mas habiendo sido testigos del insignificante tiempo en que el citado batallon ha llegado al estado de disciplina y lucimiento en que se encuentra. A nosotros, que como otra vez dijimos, nada nos sorprende en su primer jefe el señor don Francisco Vazquez Butler; volvemos á repetirlo convencidos de que por las especiales circunstancias que concurren en el señor Vazquez Butler, llegará dia que el gobierno de S. M. fije la atencion en tan instruido y especial jefe. Damos la mas completa enhorabuena á la escogida oficialidad del mencionado batallon, digna de los mayores elogios por su union y asiduidad en la cooperacion á tan grandes ventajas.»

Ayer fué conducido al hospital un trabajador del campo que ocupado en la recoleccion de almendras habia caído de un árbol, quedando bastante mal parado. Ignoramos el estado en que hoy se encuentra.

### Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el dia de ayer.

Casados 1 Viudos 2 Solteros 1 Niños 1 Casadas 1 Viudas 1 Solteras 1 Niños 1

Por lo anterior, P. J. GELABERT Y POL.

### CRONICA RELIGIOSA

Santo del dia de mañana.

### LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA.

### EFECIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salé el sol á las 7.15 hs. 34 ms. Pónese... á las 6.20. Las 11 hs. 57 m. 45 s.

### AVISOS OFICIALES.

### ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el segundo comandante del regimiento infanteria de Asturias, don José Agustino y Enriquez.

Parada, el mismo cuerpo. Hospital y provisiones, el batallon provincial de Mallorca.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

### EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 6.

De Barcelona en 4 dias sailaboj San José, de 47 toneladas, pat. Juan Torres, con 3 mar.; un pasajero, ladrillos y efectos.

De Mahon en 3 dias laud San José, de 28 toneladas, pat. Guillermo Pujol, con 3 mar., un pasajero, habas é idem.

### IDEM DESPACHADAS.

Dia 5. Para Argel laud S. Antonio, de 33 ton.; patrón Miguel Roca, con 5 mar.; 5 pas. y vino.

Para Alicante id. Santo Cristo, de 28 toneladas, pat. José Coll, con 4 mar., un pasajero y lena.

Dia 6.

Para Barcelona laud San Ramon, de 60 toneladas, pat. José Palmer, con 6 mar. y algodon.

Para Málaga idem Carmen, de 49 ton.; patrón Juan Bautista Jofre, con 6 mar. y zuela.

Para Valencia idem San José, de 26 ton.; patrón Guillermo Pujol, con 4 mar. y lastra.

Para Ciudadela idem Tres Amigos, de 11 toneladas, pat. Miguel Torres, con 4 mar., 4 pasajeros y trigo.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## LA MARAVILLA, GRAN SOCIEDAD EDITORIAL.

Publica las más grandes obras del saber humano, en tomos de unas 400 páginas en 4.º con primorosas láminas, y ricamente encuadernados a la suiza con mosaicos de oro y brillantes colores.

### OBRAS PUBLICADAS.

Sección Instructiva.	Tomos.
La Geografía Universal, por Malte-Brun, Rubí y otros.	2
Atlas Geográfico Universal, compuesto de 18 magníficos mapas iluminados.	1
Historia de Inglaterra, Escocia e Irlanda, por J. A. Fleury.	3
Historia de Italia, por Julio Zeller.	2
La Moral Social, por Adolfo Garnier.	1
Compendio de los libros históricos de Santa Biblia, por el P. Fernando Scio [con licencias].	1
Historia Antigua, por Mr. Guillemin.	2
Historia Romana, por V. Duruy.	2
Historia de Portugal, por Bouchot.	1
Historia de Rusia, por Romey y Jacobs.	2
Historia de las Cruzadas, por Michaud y Poujoulat.	1
Historia de Francia, por Teófilo Lavallée.	1

A 8 1/2 reales por suscripción.— A 10 1/2 reales tomando obras sueltas.

### PUBLICADA FUERA DE SECCION.

La Sagrada Biblia, en latin y castellano, anotada por Scio de San Miguel.	10 tomos.
EN PRENSA.	
Historia de los soberanos Pontífices, por Artaud de Montor.	de 12 a 14 tomos.— Publicados 5 tomos.
Las obras fuera de sección a 11 1/2 rs. por suscripción.— a 13 1/2 fuera de suscripción.	
Sigue abierta la suscripción en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, núm. 74.	

### TARJETAS DE VISITA.

Imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, 74.



## VIDRIOS PLANOS.

Los hay de todas dimensiones. El dueño del establecimiento, agradecido al table rebaja en dichos vidrios, tanto en los lisos virtiendo que a mas de la notable rebaja, a los cederá una bonificación de un 6 por 100 siempre que efectuen los pagos al contado de las compras. Iguales rebajas quedan concedidas en las canales y cacerías de hojadelata y zinc, bajo las mismas condiciones.

Desde hoy en adelante todos los jueves saldrá de Palma para Alcudia a las tres de la tarde, admitiendo pasajeros para los puntos intermedios, un carruaje de dos ruedas, el cual tiene asientos con muelles. Lo despacha el barbero que vive frente la puerta de San Antonio y el precio de los asientos es el de 8 reales cada uno.

## A LOS AMANTES DE LA ILUSTRACION.

Acaba de ver la luz pública en Barcelona un con mucho esmero, en donde se ven los retratos de Confucio, Platon, Cristo, Galileo, Guterberg y Franklin, y en el que se hallan resumidos los principios que constituyen el credo político y social de la Democracia Española. Véndense tambien en esta ciudad de Palma, calle de los Bastaxos, núm. 32, tienda de la esquina contigua al horno don Frau, al precio de siete reales los en negro y de nueve los iluminados.

ARRIENDO.—El que quiera arrendar para posada pública la casa situada en esta ciudad que pertenecía a los señores colegiales de Lpuch y en donde se despachan actualmente los billetes de la diligencia correo de esta a Manacor, puede verse con don Lorenzo Guasp, calle de Pelaires, número 32, quien tiene pterización del propietario don Miguel Domenge y Mas, vecino de Manacor.

## AGRICULTURA GENERAL

que trata de la labranza del campo y sus particularidades, crianza de animales y propiedades de las plantas compuesta por Gabriel Alonso de Herrera y revisada por D. A. de Búrgos. 2 tomos 8.º 16rs. Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

## GRAN SURTIDO DE VITELAS

para dibujo, bechas a mano, y de papel continuo, con la ventaja de poderse cortar el último de la medida que se quiera con tal que su ancho no pase de siete palmos. Bristol blancos y de colores. Tela inglesa y papel trasparente para copias de planos, clases superiores. Albums de varios tamaños y clases económicas. Libritos de memoria apaisados y de forma ordinaria, carteras de bolsillo, cigarreras, portamonedas, fosforeras de resorte y con candela, finas y ordinarias. Tinta china en barritas de varios tamaños.

Véndense en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

A VOLUNTAD DE SU DUEÑO SE VENDE a pública subasta la casa llamada la entrada que pasa junto la pescadería donde tiene el café don José Costa. Dicho remate tendrá lugar el miércoles 14 del actual a las siete de la noche en la plaza de Cort, si la postura acomoda.

SE DESEA UNA AMA DE LECHE PARA criar una niña de 10 meses. En esta imprenta darán razón a quienes deseen saber más.

SE DESEA ENAGENAR UNA CASA ZAGUAN con dos pisos y botiga al lado, de la misma pertenencia, situada en un buen parage de esta ciudad, con agua de pozo y toda clase de comodidades; se dará razón en el escritorio público, pisos bajos de casa del señor marqués del Reguer pesquimera Borner.

SE VENDE UNA CASA EN EL MOLINAR, tiene tres cuartos dormitorio, botiga, locuina y corral, y ademas un solar igual al que ocupa la misma casa. Informar en el pesquimera Paja calle de San Costes número 22.

AVISO.—Se desea adquirir un ejemplar de la Enciclopedia moderna, diccionario universal de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comercio, publicada por D. Francisco de Paula Mellado. La persona que quiera desprenderse de esta obra puede avisarlo en esta imprenta.

### PUEBLO DE LLUMMAYOR.

En el corral público de esta villa se halla depositado un macho que se encontró abandonado en el predio San Veri, de este distrito; la persona que lo halló podrá acudir en esta Alcaldía y lo será devuelto dando sus señas; satisfaciendo ademas los correspondientes gastos que haya causado. Llummayor 3 setiembre de 1859.

—Sebastian Figola, alcalde.

PERDIDA.—El lunes por la noche se perdió en los bancos del Borne un porta-monedas de concha con varias monedas de oro, plata y cobre; el que lo haya encontrado y quiera devolverlo a su dueño que acuda a esta imprenta, y dando las señas se le gratificará con un duro.

VENTA.—Véndese un tilburí nuevo de cuatro ruedas recién llegado de los Estados Unidos; ademas hay para vender una carretela, un coché, una calefa y una galería. Dará razón Juan Humbert, frente el Huerto del Rey.

SE VENDE UN PIANO NUEVO DE POCO uso de última moda propio para una señorita. Darán razón en la calle de San Miguel, número 8, piso 2.º.

DEPOSITO DE GUANO A 48 REALES. quintal y ladrillos refractarios a 12 rs. docena en la fábrica de barrilla del Portichol. Darán razón en la Balca, plaza de las Copinas.

## IMPRENTA DE P. J. GELABERT.

### LIBROS EN VENTA.

## DICCIONARIO GENERAL DE LA LENGUA CASTELLANA.

el mas manejable y completo; el mas inteligible y sucinto en sus definiciones y el mas uniforme en ortografía (con arreglo a la de la Academia de la lengua) contiene todas las frases y locuciones familiares, ciencias, artes y oficios, historia, geografía, y mitología, las principales americanas y el nombre de todas las ciudades, villas, aldeas y baños de España, con la distancia a que se encuentran de la capital de su provincia, y por suplemento las cabezas de partido, por una sociedad de literatos, bajo la direccion de

D. José Caballero.

Séptima edicion, corregida y aumentada mas que todas las publicadas hasta el dia. Dos tomos en uno, encuadernados en pasta 70 reales.

## HISTORIA Y RETRATOS DE LOS HOMBRES UTILES.

Coleccion de 81 retratos abiertos en acero que representan a tantos individuos eminentes en virtudes, beneficencia, saber ó servicios prestados a la humanidad. Un tomo casi folio, encuadernado 50 reales.

## CARTOGRAFIA HISPANO CIENTIFICA

o sea los mapas españoles en que se representa a España bajo todas sus diferentes fases, su autor el licenciado D. Francisco Jorge Torres Villegas. Dos tomos folio encuadernados 80 reales.

## Maria

## LA HIJA DE UN JORNALERO.

POB. D. WENCESLAO AYGUALS DE YZCO. Edicion de gran lujo, dos tomos encuadernados intercalado el texto con grabados 100 reales. Idem idem, edicion económica 40 reales.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.